



Capítulo 557

Liu Bo le entregó su teléfono móvil. Lin Feng y Zhang Yuxi se inclinaron para ver mejor.

El vídeo de vigilancia mostraba exactamente lo que Liu Bo había descrito. Tras sus repetidos intentos por entablar conversación sin obtener respuesta, la mujer había tomado la iniciativa de abrazarlo.

A continuación, se veía a An Lan entrando.

A continuación, An Lan apareció en la pantalla, agrediéndolos a ambos con puñetazos y patadas mientras gritaba, con la caja del bento todavía en la mano. Parecía una loca.

An Lan apagó rápidamente el vídeo y esbozó una sonrisa incómoda. «No... no veamos esta parte».

Tras demostrar su inocencia, Liu Bo recuperó la confianza. «¿Ves? ¡Decía la verdad!».

An Lan seguía molesta. «Entonces, ¿por qué no me lo dijiste?».

«Quería hacerlo», respondió Liu Bo, sintiéndose profundamente injustificado. «¡Pero nunca me diste la oportunidad! Después de llevarla al hospital, intenté llamarla, pero tu teléfono estaba apagado. Tampoco respondiste a mis mensajes».



An Lan apretó los labios y levantó la barbilla desafiante. «¿Así que es culpa mía? Dime, ¿qué esposa podría mantener la calma después de presenciar una escena como esa?».

Liu Bo asintió rápidamente: «¡Tienes razón, tienes razón! Yo habría reaccionado de la misma manera. Cariño, se ha demostrado que soy inocente. Ya no estás enfadada, ¿verdad?».

An Lan soltó una risa seca. «Podemos dar ese asunto por zanjado, pero hay otras cosas que tenemos que aclarar. »

Liu Bo sintió una oleada de pánico. «¿Cómo qué?».

«¿Te dio perfume y tú lo aceptaste sin más? ¿Por qué? No me digas que no sabías lo que tramaba».



«Cariño, no le di mucha importancia cuando me dio el perfume. Solo me di cuenta de que estaba interesada en mí después de volver. Lo tiré en cuanto llegué a casa, te lo juro. A partir de ahora, solo usaré las cosas que tú me compres».

«Hmph. Sin duda has aprendido a salirte con la tuya. Entonces, si sabías que ella estaba interesada en ti cuando regresaste, ¿por qué no la despediste?».

«Tenía pensado despedirla, pero todavía estaba en medio de un proyecto. Pensé en esperar a que terminara, pagarle y dejarla ir».

«Hmph. No se puede creer ni una palabra de lo que dice un hombre. ¿Cómo sé si estás diciendo la verdad?».



Liu Bo deseaba poder jurarlo. «¡De verdad que pensaba hacerlo! ¡No te estoy mintiendo!».

Al ver que la discusión se alargaba demasiado, Zhang Yuxi intervino para mediar.

«Liu Bo, todos sabemos cómo era An Lan antes. Desde que se casó contigo, ha ahorrado y economizado para esta familia, ha cuidado de ti y de tu hijo, y ha sido una nuera obediente con tus padres. Puede que no sea perfecta, pero ha hecho todo lo posible».

«¡Ni siquiera yo esperaba que llegara tan lejos por ti! Tienes que recordar que ella nunca quiso casarse. Solo cedió porque te conoció».

A An Lan se le llenaron los ojos de lágrimas.



Ella también había sido una heredera mimada que nunca tuvo que preocuparse por la comida o la ropa. Por su familia y su hijo, lo hacía todo ella misma sin contratar a nadie. En el pasado, los hombres que la cortejaban eran todos talentosos y exitosos, y cada uno de ellos habría hecho cualquier cosa por ella.

Liu Bo asintió con la cabeza. «Yuxi tiene razón. An Lan ha sacrificado mucho por esta familia. Lo sé en mi corazón, y le estoy muy agradecido! Sin ella, no sería quien soy hoy. La amo. Después de todos estos años, sigo amándola».

Zhang Yuxi se volvió entonces hacia An Lan. «Como su esposa, tú deberías saber mejor que nadie qué tipo de persona es Liu Bo. Él también ha dado mucho por esta familia a lo largo de los años; todos lo hemos visto. No solo es responsable de ti y del niño, ¡es completamente devoto! Da un paso atrás y déjalo pasar. Si alguna vez hace algo que te traicione, te prometo que Lin Feng y yo nunca lo perdonaremos».



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

Lin Feng dio un paso adelante. «¡Así es!».

Al tener una salida, An Lan supo aprovecharla. «A partir de ahora, solo podrás usar lo que yo te compre. En cuanto a esas mujeres intrigantes, si te atreves a usar cualquier cosa que te den, no me culpes por perder los estribos».

Liu Bo dijo apresuradamente: «¡No volverá a suceder!». Luego añadió: «En cuanto esa mujer se recupere, la despediré inmediatamente. ¡No volverá a suceder!».

Al escuchar las palabras tranquilizadoras de Liu Bo, la expresión de An Lan finalmente se suavizó.

Al ver que la pareja se había reconciliado, Zhang Yuxi los animó: «No se queden ahí parados, vayan a casa. Es medianoche, sus padres deben estar muy preocupados».

«¿Han venido mis padres?», preguntó Liu Bo.

An Lan puso los ojos en blanco. «¿Tú qué crees?».

Los dos hablaron mientras se ponían los abrigos. Liu Bo ayudó a An Lan con el suyo y luego cogió su bolso.

Se volvió hacia los demás con una mirada de disculpa. «Lin Feng, Yuxi, siento mucho haberles molestado tan tarde».

An Lan no dijo nada, con una expresión llena de vergüenza. Se había apresurado a venir sin pensarlo. Molestar a los amigos, incluso a los más cercanos, a altas horas de la noche era humillante.



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

Zhang Yuxi hizo un gesto con la mano. «No seas tímida. Ahora, date prisa y vete. Conduce con cuidado».

Lin Feng añadió: «Y no vuelvas a sacar el tema de camino a casa. Considera el asunto zanjado».

En el coche.

An Lan refunfuñó: «¿Cómo está esa mujer?».

«Tiene una costilla rota».

«Se lo ha buscado ella».

«Cariño, luchas con ferocidad. Después de todos estos años de matrimonio, es la primera vez que lo veo. Parece que será mejor que no me ponga en tu contra a partir de ahora».

«Si lo vuelves a hacer, te romperé las piernas».

«Te prometo que no habrá una próxima vez».

A An Lan se le ocurrió una idea. «¿Por qué instalaste de repente una cámara en tu oficina? ¿O todo esto fue solo una actuación para mí?».

Liu Bo no pudo evitar quedar impresionado. «¡Cariño, qué imaginación tienes! Instalé la cámara porque desapareció algo de mi oficina».



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

An Lan se inclinó hacia él. «¿Qué desapareció?».

«¿Recuerdas que el mes pasado mi madre trajo a un pariente a verme y traían consigo a un chico de quince años?», dijo Liu Bo.

An Lan lo recordaba. «¿Y?».

El pariente era alguien con quien tenían bastante confianza y habían acudido a Liu Bo para que les ayudara a matricular al chico en un colegio. An Lan no solía involucrarse en los asuntos relacionados con la familia de Liu Bo. Ya fuera prestando dinero o haciendo favores, solía hacer la vista gorda. Liu Bo, por su parte, nunca se entrometía en los asuntos de su familia, un acuerdo tácito que compartían la pareja.

«Después de despedirlos, me di cuenta de que un colgante de oro con el signo del zodiaco que tenía en mi escritorio había desaparecido».

An Lan frunció el ceño. «Ya veo».

Por eso había cambiado la actitud de Liu Bo hacia ese niño.

«Así que instalé una cámara», continuó. «Me da cierta tranquilidad».

An Lan lo miró pensativa. «¿Qué tal si me dejas conectarme a esa cámara?».

Liu Bo aceptó sin dudarlo. «¡Por supuesto! ¡No hay ningún problema!».

An Lan sonrió. «¿No sería un problema? Si alguna vez faltaras al trabajo, me daría cuenta, ¿no? Pensándolo bien, quizás sea mejor que no te moleste en el trabajo».



Liu Bo sabía que estaba bromeando. «No pasa nada. Una conciencia limpia no teme ninguna acusación».

An Lan dejó el tema.

A veces, cuando una mujer hace una petición, no se trata realmente de conseguir lo que pide. Es solo una prueba de tu actitud. Ella entendía a Liu Bo. Puede que esta vez se hubiera sentido tentado, pero no había actuado en consecuencia. No había cruzado esa línea...

Ella lo miró. «¿Todavía te duele el arañazo de la cara?».

Liu Bo negó con la cabeza. «No me duele. Ni un poco».

«¿Qué les dirás a nuestros padres y a todos los demás cuando lo vean?».

«Les diré que me arañó un gato».

«¿Crees que se lo creerán?».

«¿A quién le importa lo que crean? ¿Qué pareja no discute y se pelea? Además, nuestra vida es asunto nuestro. Pueden pensar lo que quieran. Viviremos nuestra vida a nuestra manera».

Al oírle decir eso, una sonrisa finalmente se dibujó en los labios de An Lan.